

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Pisando tus umbrales, Jerusalén. Historia antigua de la ciudad*, Estella, Editorial Verbo Divino, 2005, 412 pp., con ilustraciones, mapas y fotos, € 30,00. ISBN 84-8169-684-6.

Este libro, del reconocido arqueólogo español J. González Echegaray, representa, en verdad, una valiosa introducción a la historia de Jerusalén, desde los primeros tiempos hasta nuestros días. La obertura de la obra la hace un capítulo dedicado a la “Teología de Jerusalén” (pp. 17-28), seguido por otro dedicado a la “Topografía de la ciudad” (pp. 29-43). De modo desigual, ciertamente, ambas secciones permiten que el lector ubique tanto el rol espiritual que juega la ciudad en el pensamiento judeocristiano, como los detalles más profanos de su geografía inmediata. La narrativa propiamente histórica comienza en el tercer capítulo, con un tratamiento sobre “Jerusalén antes de los jebuseos” (pp. 45-55), continúa con “La ciudad jebusea” (pp. 57-68), “La ciudad de David” (pp. 69-91), “Un templo para Yahweh” (pp. 93-115), “Los asirios amenazan la ciudad” (pp. 117-141), “Caída y destrucción de Jerusalén” (pp. 143-158), “Renace la ciudad” (pp. 159-175), “Dentro del mundo helénístico” (pp. 177-206), “Formando parte del imperio romano” (pp. 207-255), “Jerusalén y Jesús” (pp. 257-293), “La destrucción de Jerusalén” (pp. 295-342), “Aelia Capitolina” (pp. 343-362), hasta llegar al capítulo decimoquinto, dedicado a “La Jerusalén bizantina” (pp. 363-389). Por último, un Apéndice final (pp. 391-410) completa la trayectoria histórica relatando rápidamente la situación de la ciudad desde la conquista árabe en 638 de nuestra era hasta 1967, año en que las tropas militares del moderno Estado israelí conquistaron la ciudad, anteriormente en manos jordanas, en el marco de la Guerra de los Seis Días.

Cada uno de los capítulos cuenta con variados detalles arqueológicos, de historia política, económica, social y, no menos, religiosa (las referencias a capítulos y versículos del Nuevo y del Antiguo Testamentos abundan), en conjunción con una descripción de los principales monumentos y construcciones que han sobrevivido hasta nuestros días, cerrando con una breve lista bibliográfica del período tratado. La narrativa del libro es, por cierto, erudita, pero no deja así de estar destinado a un público esencialmente no académico, más bien, culto e interesado en temas bíblicos.

Si bien hay que reconocer la importante labor de síntesis que representa la obra, existen algunos puntos historiográficos que merecen notarse. Una cuestión singular es que no aparece en ella, en general, un interés por una

apreciación crítica de la interpretación en conjunto del material arqueológico y las fuentes textuales antiguas. La Biblia aparece como obvio testigo privilegiado que viene a completar los aspectos oscuros que la labor arqueológica no puede iluminar –i.e., “*creemos que la clave para tratar de comprender la situación de Jerusalén en la etapa inmediatamente anterior a la conquista de David, está contenida en un texto del libro de los Jueces [...]*” (p. 64)–, y, en mayor medida, el autor se mantiene lejos de los recientes debates que han girado en torno a la historicidad de los relatos bíblicos y su pertinencia para la historia de Israel y de Palestina en la antigüedad. Por otro lado, es notable la importancia secundaria que posee Jerusalén bajo dominio árabe y otomano (especialmente), y luego judío, en contraposición al extenso tratamiento de más de 300 páginas que el autor ofrece de la Jerusalén de tiempos bíblicos hasta la del cristianismo bizantino. Es cierto que el propio González Echegaray confiesa la tendencia de la obra –“*desde la perspectiva cristiana, dentro de la cual se enmarca este libro, la presencia de Jesús en la vieja ciudad constituye el centro de toda la historia*” (p. 257)–, pero un tratamiento más equilibrado de los diferentes períodos históricos de Jerusalén le hubiera conferido al libro una mayor valoración, en ánimo de pagar tributo a la siempre deseable –aunque inalcanzable por completo– objetividad académica, y un carácter menos evidente de erudito manual cristocéntrico. Aun así, y a sabiendas de estos detalles, el libro no deja de ser una excelente introducción a la larga historia de la ciudad “tres veces santa”, centro espiritual por excelencia del Occidente judeocristiano.

EMANUEL PFOH

*Universidad Nacional de La Plata*

CATHARINE H. ROEHRIG, RENEE DREYFUS y CATHLEEN A. KELLER (eds.), *Hatshepsut: From Queen to Pharaoh*, New York, The Metropolitan Museum of New York Series– New Heaven and London, Yale University Press, 2005, pp. xv + 340. Con mapas, planos, fotos a color y en blanco y negro, apéndice y glosario. US\$ 65,00. ISBN 0-300-11139-8.

Una mujer al frente del reino egipcio, aunque peculiar, no fue ni el primer caso ni el más conocido –al menos para los lectores modernos– de la historia egipcia. Pero si de reinas se trata el nombre de Cleopatra VII es el que viene a nuestra memoria antes que cualquier otro. Sin embargo, Hatshepsut fue aún más influyente que aquélla. Evidencia de esto es la “explosión de creativi-